

# Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 45

por Douglas L. Crook

## Hebreos 11:32-40

<sup>32</sup>*¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas;*

<sup>33</sup>*que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,*

<sup>34</sup>*apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.*

<sup>35</sup>*Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.*

<sup>36</sup>*Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.*

<sup>37</sup>*Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;*

<sup>38</sup>*de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y*

*por las cavernas de la tierra.*

*<sup>39</sup>Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido;*

*<sup>40</sup>proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.*

El autor de Hebreos nos ha dado una lista muy resumida de ejemplos de fe en las vidas de los santos del Antiguo Testamento. Deja claro que no ha acabado la lista de ejemplos, mencionando solo unos cuantos nombres más de personas que sin duda son ejemplos de quienes vivieron por fe. Luego, presenta una lista de algunas de las cosas que diferentes personas lograron mediante la fe. ¡Qué lista tan impresionante e interesante de personas y de las cosas que hicieron por fe!

Esta conclusión del capítulo 11 sobre los héroes de la fe de Dios vuelve a enfatizar lo que es y lo que no es la verdadera fe. La fe no es exigirle a Dios egoístamente lo que creemos que necesitamos o queremos. La fe es creer que la palabra de Dios es veraz y reconocer como verdad todo lo que Él nos revela acerca de nosotros y de nuestra situación. La fe es obedecer las instrucciones amorosas de Dios para nuestra vida y permitir que Él cumpla Su voluntad en nosotros y a través de nosotros.

Los efectos y resultados inmediatos de la fe varían mucho de un individuo a otro y de una circunstancia a otra. Algunos conquistaron ejércitos por la fe, mientras que otros fueron torturados por su fe. Algunos fueron resucitados de la muerte por la fe, mientras que otros fueron angustiados y afligidos

hasta la muerte por la fe. El resultado final de la fe, en todos los casos, es que todos los que ejercen la fe obtendrán el buen testimonio de haber agradado a Dios y recibirán la recompensa dada a los fieles.

Muchos cometen el error de pensar que tener fe significa que siempre será liberado de las circunstancias o necesidades desagradables. Si bien muchas veces ese es el resultado de tener fe, la Biblia no nos enseña que la victoria de la fe sea la liberación inmediata y física de las cosas desagradables. Lo que sí declara es lo que encontramos en 1 Juan 5:4.

### **1 Juan 5:4**

*4Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.*

La fe es la victoria. Hay victoria en hacer la voluntad de Dios. Hacemos la voluntad de Dios solo por la fe. Hay victoria y recompensa eterna en obedecer la palabra de Dios por fe. Comienza con la salvación y continúa en cada aspecto de nuestra vida de fe, asegurando la victoria en todas las circunstancias.

La victoria se mide según el criterio eterno de Dios, no según el criterio temporal y terrenal del hombre. Para el creyente, la victoria se define como hacer la voluntad de Dios y agradecerle en todo. La fe siempre nos dará la victoria en cualquier situación. No existe circunstancia, prueba o necesidad que pueda apartarnos de la voluntad eterna de Dios cuando vivimos por fe.

### **2 Corintios 2:14**

*14Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros*

*manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.*

La liberación de una prueba difícil y desagradable no es la victoria en sí misma. La victoria está en la fe de que Dios cumplirá Su palabra. La liberación no siempre produce la victoria de Dios o el cumplimiento de Su propósito.

El ejemplo supremo es la cruz de Jesucristo. Fue la voluntad del Padre que Su Hijo muriera en la cruz para pagar la deuda de nuestro pecado. Como cabeza de una nueva raza de hombres, Jesús ejerció fe en la voluntad de Su Padre. ¿Libró el Padre a Jesús de la tortura, la agonía y la vergüenza de la cruz? ¡No! La cruz no fue una derrota, sino la victoria más grande de la historia del hombre y de la eternidad.

El apóstol Pablo es un buen ejemplo de un creyente del Nuevo Testamento que vivió por fe. En su vida, vemos que la fe siempre resultó en victoria, aunque no siempre en liberación. Hubo momentos en que la fe de Pablo resultó en liberaciones milagrosas, como su escape de la cárcel por medio de un terremoto. En otra ocasión, fue apedreado y dado por muerto, pero Dios lo resucitó. Si bien Dios no lo libró de ser apedreado, sí lo libró de la muerte.

Pablo estaba acostumbrado a realizar grandes milagros de sanidad en la vida de muchos. Sin embargo, cuando llegó el momento de su propia liberación del aguijón en su carne, Dios se negó a liberarlo. En cambio, le dio la victoria de la fe en la gracia suficiente de Dios para glorificar a Dios.

### **2 Corintios 12:8-10**

*<sup>8</sup>respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor; que lo quite de mí.*

*<sup>9</sup>Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi*

*poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.*

*<sup>10</sup>Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.*

El aguijón no le impidió hacer la voluntad de Dios. De hecho, el aguijón enfatizó que todo lo que Pablo logró lo logró gracias al poder de Dios, no por su propia fuerza.

**Hechos 20:22-24**

*<sup>22</sup>Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer;*

*<sup>23</sup>salvo que el Espíritu Santo por todas las ciudades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribulaciones.*

*<sup>24</sup>Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.*

Pablo expresó su deseo de que la voluntad de Dios se cumpla en él y a través de él, demostrando así su fe. Confiaba plenamente en que Dios cumpliría Su voluntad, incluso si eso implicaba sufrimiento, encarcelamiento o incluso la muerte. No exigió ser liberado de estas dificultades.

Esta vida es muy breve. Quiero pasarla permitiendo que Dios me prepare para gobernar y reinar con Su Hijo. Quiero que Él use cada circunstancia, ya sea agradable o difícil, para transformarme y enseñarme Sus caminos eternos y

gloriosos. Quiero que la voluntad del Señor se cumpla en mi vida y a través de ella.

Quiero tener éxito en la carrera que Dios ha ordenado para mí. Él ha preparado el camino y sabe lo que se necesita para tener éxito en la vida. Él se ha comprometido a que yo tenga éxito. Quiero influir en todos los que me vean, para Su gloria y por la eternidad. Quiero que la gente vea a Jesús en mí, ya sea a través de liberaciones milagrosas o del poder sobrenatural de Cristo que se manifiesta en Su gracia suficiente en tiempos de prueba.

Por la fe, confiando en Dios y en Su fidelidad, yo, como Pablo, tendré éxito. Confío en que Dios cumplirá Su palabra en mi vida, sin importar las circunstancias. A veces, mi fe resultará en liberación, mientras que otras veces, en pruebas, sufrimiento y necesidades de las cuales tal vez nunca reciba liberación en esta vida. Sin embargo, mi fe siempre me dará la victoria de andar en la voluntad de Dios.

Por la fe comprendo que cuando la liberación no llega no significa derrota, sino victoria y que el padecimiento en la voluntad de Dios conducirá al cumplimiento del plan eterno de Dios.

### **2 Corintios 4:16-18**

*<sup>16</sup>Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.*

*<sup>17</sup>Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;*

*<sup>18</sup>no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.*

Quienes creen en Dios siempre agradan al Señor, porque Su voluntad se cumple en ellos, por ellos y a través de ellos, para Su gloria.

**2 Corintios 5:6-9**

*<sup>6</sup>Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor*

*<sup>7</sup>(porque por fe andamos, no por vista);*

*<sup>8</sup>pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.*

*<sup>9</sup>Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.*

Nuestra ambición y deseo deben ser agradar al Señor en cada situación. Nuestro objetivo no debe ser simplemente vivir y estar cómodo o no tener nunca un problema, sino agradar al Señor en la vida o en la muerte.

**Filipenses 1:21**

*<sup>21</sup>Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.*

¡Qué pensamiento tan impresionante! Esta es la mentalidad de la fe: desear, buscar y ceder a todo lo que nuestro Padre ordene para nuestra vida, para que le traigamos la mayor gloria, sabiendo que Él ha prometido compartir Su gloria con nosotros.

¿Vivimos por fe? En cada situación, buena o aparentemente mala, ¿nuestro deseo supremo es agradar a Dios? ¿Exigimos liberación o confiamos en Él para la victoria eterna? ¿Ven quienes nos rodean el poder de Cristo en nuestra vida? ¿Estamos siendo transformados de gloria en gloria a la imagen misma de Jesucristo? ¿Estamos constantemente ocupados en hacer la voluntad de Dios? Que el Señor nos ayude

vivir por fe.

No debemos dudar en pedir a Dios un milagro o una liberación, sabiendo que nada es demasiado difícil para Él. Sin embargo, no cometamos el error de equiparar la fe con los milagros. En otras palabras, no debemos pensar que tener fe es lo mismo que recibir un milagro. La fe nos permitirá obtener un buen testimonio de Dios al tener éxito en hacer Su voluntad.

**Hebreos 12:1-2**

*<sup>1</sup>Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,*

*<sup>2</sup>puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.*

Los ejemplos de fe de estos hombres y mujeres del Antiguo Testamento nos inspiran a despojarnos del pecado y la carnalidad, y a correr con paciencia la carrera que tenemos por delante. Nos dan testimonio de la fidelidad de Dios para recompensar la fe en Su palabra y Sus caminos.

Jesús mismo es nuestro mayor ejemplo. Confió en Dios Padre desde el principio hasta el fin de Su carrera aquí en la tierra como el Hijo del Hombre. La voluntad del Padre se cumplió en y a través de Jesús, y cuando terminó Su carrera, salió exitoso y recompensado. Su carrera estuvo llena de grandes milagros, así como de gran rechazo, dolor y tristeza.

**Filipenses 2:5-13**

*<sup>5</sup>Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,*

*<sup>6</sup>el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,*

*<sup>7</sup>sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;*

*<sup>8</sup>y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*

*<sup>9</sup>Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,*

*<sup>10</sup>para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;*

*<sup>11</sup>y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*

*<sup>12</sup>Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,*

*<sup>13</sup>porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*

Así como Cristo fue exaltado por Su fiel obediencia, nosotros seremos exaltados con Él. ¡Gracias a Dios por el privilegio de vivir por fe!